

Las dos morales de Descartes

(Homenaje al filósofo francés
en los cuatrocientos años de su nacimiento)

Presentación

A cuatrocientos años de su nacimiento, ocurrido el 31 de marzo de 1596, amigos y adversarios de Descartes están de acuerdo en que el autor de las *Meditaciones* es el más célebre a la vez que el más grande de los filósofos franceses. Pero en Francia, lo mismo que en otros países, su celebridad no siempre tiene que ver con su genio, sino, como escribe Ferdinand Alquié, uno de sus mejores conocedores, con «una desastrosa simplificación de su doctrina», en la que no se ve más que un racionalismo estrecho y miope. La filosofía de Descartes es, en realidad, extraordinariamente compleja, y su riqueza es tal que constituye, Alquié por testigo, «la fuente de toda la filosofía moderna». Los grandes metafísicos del siglo XVII (Malebranche, Spinoza, Leibniz) construyen sus sistemas con la mente puesta en el de Descartes, del que se alejan con frecuencia, pero sin abandonarlo como punto de referencia. Los análisis de Locke, Berkeley y Hume tienen su fuente en el cartesianismo y la famosa «revolución copernicana» de Kant es, en cierto sentido, una reiteración del primado que Descartes confiere al sujeto pensante sobre el objeto pensado. Hegel considera a Descartes como un héroe. Y más recientemente, Husserl da a una de sus obras el título de *Meditaciones cartesianas*.

Es, pues, difícil hablar de «cartesianismo». El cartesianismo es, como dice Alquié, lo que la filosofía de Descartes ha llegado a ser en los espíritus más diversos. Hay un cartesianismo metodológico, consistente en no fiarse más que en la evidencia racional. También hay un cartesianismo científico, coextensivo con el mecanicismo. Hay, además, un cartesianismo metafísico, que concibe la existencia de nuestro pensamiento como nuestra

primera certeza. Hay, en fin, un cartesianismo moral. Según algunos exégetas, un doble cartesianismo moral. ¿Hay «dos morales de Descartes», como enuncia el título de esta Mesa Redonda? Independientemente del sentido que le den nuestros conferencistas, este título se refiere al conflicto que experimenta Descartes entre la urgencia de la reflexión moral, pues la acción es hoy y no puede dejarse para mañana, y las exigencias del orden y el método, según las cuales el conocimiento perfecto de todas las otras ciencias es necesariamente anterior al conocimiento de la moral. Descartes resuelve este conflicto adelantando, en la tercera parte del *Discurso del método*, una «moral por provisión», cuyas reglas se constituyen en 1618 y conforman —escribe Brehier— «el arte de vivir dichoso a pesar de la duda». Pero luego, a partir de 1645, parece diseñar, en sus cartas a Elizabeth, princesa de Bohemia, en la correspondencia con Chanut y en el *Tratado de las pasiones*, la última de sus obras, lo que Marcial Gueroult hubiese llamado la moral «según el orden de las razones». ¿La diseña realmente?

De esta problemática se ocuparán nuestros conferencistas, los profesores Dinu Garber¹, Omar Astorga², Philippe Guéniot³ y Pedro Llubeses⁴.

La Sociedad Venezolana de Filosofía se ha unido gustosamente a este homenaje que rinde a Descartes, en el cuatricentenario de su nacimiento, el Servicio Cultural de la Embajada de Francia y el Colegio «Francia» de Caracas. Ella ha obtenido de las autoridades y colegas de las universidades de Los Andes y Carabobo, la cálida acogida de la que ahora disfrutamos. Tomo, pues, la representación del Directorio de la Sociedad Venezolana de Filosofía en mi calidad de Presidente, para agradecer a las autoridades y colegas de estas Casas de Estudios por su generosa atención, y a los ponentes, por haber aceptado animar este debate filosófico en torno a uno

¹ Doctor en filosofía por la Universidad de Madrid y en arquitectura por la Universidad de Princeton, Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar.

² Profesor Asociado de la Universidad Central de Venezuela, Director de la Revista *Apuntes Filosóficos*.

³ Profesor de filosofía del Colegio «Francia» (Caracas), realiza una tesis doctoral sobre lo lúdico en Platón, bajo la dirección de J. L. Vieillard-Baron.

⁴ Doctor en filosofía por la Universidad de Cambridge, Profesor Titular de la Universidad Central de Venezuela.

de los mayores filósofos de todos los tiempos. Y agradezco de una manera particular al Dr. Maurice Nahory, Consejero Cultural de la Embajada de Francia, por su apoyo a la actividad filosófica en nuestro país.

Francisco Bravo

Presidente de la Sociedad Venezolana de Filosofía